

respecto del título o concepto del disco, sino a errores y negligencias que lindan en lo ortográfico. Espero sinceramente que una nueva y ojala pronta publicación de Ramírez se halle, a todo nivel, de acuerdo al manifiesto trabajo sensible en cada una de sus composiciones.

Gabriel Gálvez Silva
Compositor
Universidad de La Serena



Celso López. [2008]. *Celso López. Cello & Electrónica*. CD, Santiago: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

Obras: Juan Pablo Abalo: *I would prefer not!*
Antonio Carvallo: *Aydécq*, / Daniel Osorio:
Zikkus-V / Sebastián de Larraechea:
FRROTT(a), / Andrés Ferrari: *El Instante
Oblicuo*.

En términos de su presentación física destaca su diseño sobrio y elegante, pero hay ciertos detalles que llaman la atención. En primer lugar no queda claro cual es el título del disco, si es que tiene uno. Pareciera ser *Celso López. Cello & Electrónica*. Sin embargo, al abrir el CD, aparece en la primera página el rótulo

Zikkus-V, el cual corresponde a una de las obras contenidas en la producción, presentado de una forma que sugiere un título o al menos un subtítulo. Es confuso si eso es así o si esta pieza tiene alguna importancia especial en el contexto de la producción global. Ambiguo nítidamente.

Si bien el registro contiene una presentación del compositor Alejandro Guarello, no incluye una introducción o motivación del propio intérprete, cosa que considero importante en un trabajo en el cual todas las obras son interpretadas por la misma persona. También se echa de menos la información sobre los años de composición de las obras – salvo en un caso- y una lista de los *tracks* con sus respectivas duraciones de más fácil acceso, por ejemplo en la contraportada.

En una primera audición, resalta claramente la capacidad de interpretación y de adaptación de Celso López a distintos contextos, ideas y espacios sonoros. Las obras varían desde el alto virtuosismo instrumental hasta obras de carácter más bien minimalista, y desde la utilización sutil y casi etérea de los recursos electrónicos hasta expresiones donde la electrónica decididamente asume un rol protagónico. Sin embargo, la ejecución de Celso López resulta impecable, de una sonoridad casi cristalina en los pasajes de exigencia y de un misterio y opacidad notables en las secciones más oscuras y escondidas de la música.

Tal como Alejandro Guarello resalta en la presentación, destaca también la juventud y diversidad de los compositores chilenos involucrados, como asimismo la utilización de la electrónica en todas las obras presentes, aunque en diversos grados y roles. Esto resulta muy interesante al escuchar el disco completo como una unidad, al poder comparar y contrastar la forma de pensar de cada

compositor respecto a la interacción entre instrumentos acústicos y electrónica y el grado de cohesión que logra entre ambos dominios. El orden escogido para los *tracks* del disco refuerza aún más esta idea.

La primera pieza, *I would prefer not* (2007), del compositor Juan Pablo Abalo, es una obra de mucho virtuosismo, característica que no resulta un impedimento para la notable ejecución de Celso López. Una de las cosas que llama la atención en esta composición es un marcado contraste entre el virtuosismo y agilidad del instrumento acústico en comparación con la calma, sutileza y poca ambición de la parte electrónica. No se percibe un real contrapunto entre instrumento y electrónica -como sucede en otras piezas incluidas en el disco- sino que esta última cumple un rol más bien de acompañamiento y de resaltar ciertas características de la parte acústica.

En la siguiente obra, *Aydécq*, Antonio Carvallo nos presenta una interacción entre el violoncello y la electrónica un poco más equilibrada. La obra utiliza como eje principal de articulación diversas técnicas extendidas del instrumento. Recién transcurridos un poco más de dos minutos aparece el primer sonido realizado de forma tradicional, al frotar el arco por las cuerdas del violoncello. La parte electrónica interactúa de manera interesante con ciertos gestos presentes en la obra como por ejemplo el *ricochet* o notas “glisadas”.

En *Zikkus-V*, de Daniel Osorio, la parte electrónica claramente asume un rol más protagónico en comparación con las obras anteriores. De hecho, la obra comienza solamente con sonidos electrónicos, que se presentan gradualmente hasta crecer en intensidad y dar paso a una sección más instrumental. Al transcurrir de la música se presentan zonas donde predominan sonidos cortos y de gran actividad *versus* zonas de

sonidos *tenutos* que invitan a la pausa. El uso de los armónicos del instrumento acústico resulta de especial interés.

FRROTT(a), de Sebastián de Larraechea, es una pieza basada en el concepto de células o unidades musicales que se van expandiendo y desarrollando a medida que transcurre la música, lo que refleja claramente su carácter y origen dramático. En esta obra, el rol de la electrónica es sutil, casi de fondo, en claro contraste con la obra anterior, *Zikkus-V*, y con la que le sigue, *El Instante Oblicuo*. Destaca en la pieza la utilización de líneas de retraso con material presentado en forma anterior, creando zonas de carácter canónico y alto contrapunto, recurso que no se explora en las otras obras del disco.

El Instante Oblicuo, de Andrés Ferrari, que cierra el disco, es quizás la pieza más ambiciosa en términos de la utilización de la electrónica como un medio de interacción y contraste con un instrumento acústico. En ciertos instantes, la electrónica y el violoncello se funden en un nuevo instrumento, cosa que no sucede en el resto del disco. La variedad de recursos y sonoridades utilizadas es claramente mayor en este caso. Sin embargo, justamente por este motivo, la obra resulta un poco ajena y extraña en el contexto global de la producción. Claramente, el final resulta el lugar más adecuado para esta obra.

En resumen, esta notable producción da cuenta de la gran riqueza y variedad disponibles en el repertorio para violoncello y medios electrónicos generado en nuestro país en los últimos años y sin duda, invita a nuevos compositores e intérpretes a seguir explorando esta singular configuración musical, que explora tradición y nuevas tecnologías.

Rodrigo F. Cádiz

Instituto de Música
Pontificia Universidad Católica de Chile

